

Card. Mario GRECH (ed.), *Amazzonia, nuovi cammini per la Chiesa e per un'ecologia integrale*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2024, 690 pp., 15 x 23, ISBN 978-88-266-0843-3.

Este libro, editado por el cardenal Mario Grech, secretario general del Sínodo, recoge los contenidos elaborados, discutidos y aprobados por la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, presentando en orden cronológico todo el material producido en torno a dicha iniciativa eclesial en el idioma en que fue redactado o pronunciado. Dicha Asamblea Especial del Sínodo, que se desarrolló en el Vaticano del 6 al 27 de octubre de 2019, tuvo como tema “Amazónica, nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

El Sínodo de los Obispos fue instituido por san Pablo VI el 15 de septiembre 1965 con el Motu Proprio *Apostolica Sollicitudo*. Su creación tuvo lugar en el contexto del Concilio Vaticano II, que con la Constitución Dogmática *Lumen gentium* (21 de noviembre de 1964), se había concentrado ampliamente sobre la doctrina del episcopado, convocando a una mayor participación de los Obispos *cum et sub Petro*, en las cuestiones que interesan a la Iglesia Universal. El papa Francisco, con la Constitución Apostólica *Episcopalis communio* (15 de septiembre de 2018), renovó profundamente este organismo participativo, incluyendo el marco de la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia en todos los niveles de su misión. En particular, el Sínodo se modula como un proceso vertebrado en una triple fase: la preparatoria, en la que tiene lugar la consulta al Pueblo de Dios sobre temas indicados por el Papa; la celebrativa, caracterizada por la reunión de los Obispos en asamblea; y la fase de actuación, en la que las conclusiones del Sínodo, aprobadas por el Sumo Pontífice, dinamizan el quehacer de la Iglesia. Por lo

tanto, la fase central, cuando los pastores se dedican al discernimiento, está precedida y sucedida por fases en las que se involucra a la totalidad del Pueblo de Dios, en la pluralidad de sus miembros.

La Asamblea dedicada a la Amazonía fue la primera tras la promulgación de *Episcopalis communio* y se focalizó en «individuar nuevos caminos para la evangelización de esa porción del Pueblo de Dios, especialmente de los indígenas, a menudo olvidados y sin perspectiva de un futuro sereno, también debido a la crisis de la selva amazónica, pulmón de capital importancia para nuestro planeta» (p. 7). Como el lector podrá comprobar al repasar estas páginas, dicha Asamblea Especial valoró minuciosamente la fase de consulta al Pueblo de Dios en las Iglesias particulares, generando un enriquecedor debate no sólo en las siete Conferencias Episcopales presentes en la región (Brasil, Bolivia, Colombia, Perú, Antillas, Ecuador y Venezuela), sino también en otros ámbitos gracias a la Red Eclesial Panamazónica (REPAM).

Editada por la *Libreria Editrice Vaticana*, esta publicación, tras el prefacio (pp. 7-10), se divide en seis sustanciosas partes. En primer lugar se incluyen los documentos relativos al anuncio y la preparación de la Asamblea sinodal (pp. 11-88); la segunda parte recoge las homilias de las celebraciones eucarísticas y los trabajos en las Congregaciones Generales (pp. 89-114); la tercera presenta las intervenciones de los oyentes y de los invitados especiales (pp. 115-153); la cuarta agrupa los trabajos realizados dentro de los doce círculos menores (pp. 155-220); la quinta recopila los discursos y homilias del Santo Padre, los discursos del secretario general, el discurso de

apertura del relator general y las homilías de los padres sinodales, así como los textos de los documentos oficiales del Sínodo (pp. 221-549); la última parte reproduce el texto de la Exhortación Apostólica postsinodal *Querida Amazonía* con las intervenciones pronunciadas durante la presentación del documento en la sala de prensa vaticana (pp. 551-616). El volumen se corona con una serie de provechosos apéndices informativos sobre el calendario de los trabajos de la mencionada Asamblea Especial, el elenco de quienes participaron en la misma, una lista de siglas y abreviaturas, un índice de nombres y un índice general (pp. 617-690).

La lectura de esta obra permite constatar que las reflexiones propuestas en la misma van más allá del territorio geográfico, ya que conciernen a toda la Iglesia y hacen referencia al porvenir del planeta. El Sínodo de la Amazonía, de hecho, representó un gran proyecto desde el punto de vista eclesial, civil y ecológico y cooperó a redefinir significativas líneas pastorales, adaptándolas a la hora presente, tan compleja y poliédrica.

La Amazonía es esencial para la distribución de las lluvias en las regiones de América del Sur y contribuye a los grandes movimientos de aire alrededor del planeta. Esta enorme región comprende nueve países (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Surinam y Venezuela) y cuenta con aproximadamente 34 millones de habitantes, de los cuales más de 3 millones son indígenas pertenecientes a más de 390 grupos étnicos. En este bioma, considerado una fuente importante de oxígeno para toda la Tierra y una de las mayores reservas de biodiversidad del planeta, pueblos y culturas de todo tipo viven en armonía con la creación. A pesar de su inmenso patrimonio natural, esta área se encuentra entre las más vulnerables del mundo debido a la voraz explotación del subsuelo, a la devastación

indiscriminada de la selva, a la contaminación de los recursos hídricos por el uso incontrolado de productos agrotóxicos y por el crecimiento desmedido de actividades agrícolas y de industrias extractivas y madereras. El deterioro del territorio viene acompañado del derramamiento de sangre inocente y de la criminalización de los defensores de la Amazonía.

El libro muestra cómo el documento final del Sínodo denuncia los estragos causados por la mano del hombre en la Amazonía, con los consiguientes perjuicios para sus habitantes, destacando la necesidad de un proyecto común para tutelar esta tierra. Este documento, junto con la Exhortación Apostólica *Querida Amazonía*, marcan la transición de la fase de celebración a la fase de aplicación del Sínodo, con el objetivo de «implementar nuevos caminos para la vida de la Iglesia y su servicio a una ecología integral en la Amazonía», así como para «reflexionar sobre la forma de estructurar las Iglesias locales en cada región y país, y avanzar en una conversión sinodal que señale rutas comunes en la evangelización» (*Documento final del Sínodo de los Obispos para la Amazonía*, n. 91) (pp. 525-526).

Estas enjundiosas páginas ponen de relieve asimismo que la conversión, en sus diferentes acepciones (integral, pastoral, cultural, ecológica y sinodal), fue el hilo conductor de aquella Asamblea sinodal especial, llevada a cabo en un clima fraterno, abierto, libre, orante y respetuoso, trenzado de cantos, contemplación y silencio, que ayudó a componer una sinfonía de voces gozosas de formar parte de la gran familia eclesial, anhelante de ofrecer su contribución al fomento del bien común y aplicada a la escucha del clamor de esa tierra depredada y de los pueblos que la habitan, preferencialmente de los más postergados. Una llamada a la conversión que ha de encarnarse en pasos concretos, para que se puedan realizar los cuatro sueños indicados por el papa Francisco en *Querida*

Amazonía, que se traducen en el deseo de imaginar una Amazonía socialmente más solidaria y fraterna, culturalmente protegida en sus diversidades, integralmente respetuosa del medio ambiente, con una Iglesia de rostro amazónico, cercana a las comunidades autóctonas y atenta al grito de los pobres (cf. pp. 554-555).

Concluyendo, creemos que ha sido un acierto publicar este copioso acervo documental, no sólo como testimonio de un camino recorrido, unos esfuerzos realizados y unos acontecimientos vividos. También como un acicate que impulse a avizorar un luminoso horizonte para aquella extensa región del planeta. En esa dirección se enmarca la aportación profética de la Iglesia, que no es ajena ni indiferente al destino de los pueblos amazónicos, como lo revela el pródigo tesoro de ideas y el ubérrimo cúmulo de sugerencias contenidas en esta monografía. Reflejan con esmero la fe y la ardiente caridad del Pueblo de Dios en aquellos territorios, que imploran que “se tomen en serio los miedos, las angustias, los deseos y las esperanzas de los individuos y de las comunidades que en ellos viven y que se sienten llamados a ser generadores de soluciones creativas y sanas para el bien común de toda la comunidad internacional”, en palabras del cardenal Mario Grech durante la concurrida presentación de este precioso libro en la sede central de la FAO, la tarde del 4 de junio de 2024. Un

evento al que asistieron numerosos embajadores, funcionarios, religiosos, agentes de pastoral y líderes de asociaciones comprometidas con cuestiones medioambientales y la protección de los pueblos indígenas de la Amazonía. Además del citado purpurado, en el encuentro tomaron igualmente la palabra el doctor Qu Dongyu, Director General de la FAO; el cardenal Michael Czerny, SJ, Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral; el cardenal Pedro Ricardo Barreto Jimeno, SJ, y la Hermana Laura Vicuña, respectivamente Presidente y Vicepresidenta de la Conferencia Eclesial Amazónica (CEAMA), organismo resultante de la referida Asamblea Especial; la activista indígena Yesica Patiachi, Vicepresidenta de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM); la doctora Fatouma Seid, Subdirectora de la División de Asociaciones y Colaboración con las Naciones Unidas de la FAO, y la doctora Jyotsna Puri, Vicepresidenta Adjunta, Responsable del Departamento de Estrategia y Conocimiento del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). El acto fue clausurado por quien suscribe esta reseña, en calidad de Observador Permanente de la Santa Sede ante la FAO, el FIDA y el PMA.

Fernando CHICA ARELLANO
Città del Vaticano
DOI 10.15581/006.56.3.783